

Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la institución educativa Santa Edelmira. Trujillo, 2015

School violence and family functionality in adolescents of the Santa Edelmira educational institution. Trujillo, 2015

*Ericka Vanessa Gonzales Flores¹,
Verónica Lizeth Díaz Muñoz¹ y Flor Emperatriz Cueva Loyola²*

Recibido: 20 de junio de 2017
Aprobado: 30 de junio de 2017

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo determinar la relación entre la violencia escolar y la funcionalidad familiar en adolescentes de la institución educativa Santa Edelmira, en una muestra de 400 estudiantes de 12 a 19 años del nivel secundario. Los resultados indican que la violencia escolar es alta en el género masculino con 55.9 % y baja en el género femenino con el 54 %; según el año de estudio se presenta violencia escolar moderada en el cuarto año con 25.3 % y en quinto año con el 29,3 %. De acuerdo a las dimensiones la agresión (41,8 %) y el hostigamiento (37,8 %) son las prácticas de violencia más usadas por los adolescentes. En relación a la funcionalidad familiar según el género encontramos disfuncionalidad familiar severa en el género femenino en 52.3 % y el mas-

culino 47.7 %. Según el año de estudio, el quinto año muestra una funcionalidad familiar normal de 32,1 % y, al mismo tiempo, una disfuncionalidad familiar moderada de 30,2 %; los del segundo año presentan una disfuncionalidad familiar severa de 25 %. Se concluye que el nivel de violencia escolar en los adolescentes es medio en 50,5 %, seguido de bajo con 32,1 %. Esto se debe a niveles de disfuncionalidad familiar moderada de 57,6 %, lo que afirma la relación estadísticamente significativa entre violencia y funcionalidad familiar ($0.026 < 0.05$).

Palabras claves: violencia escolar, funcionalidad familiar, adolescentes.

Abstract

This study aims to determine the relationship between school violence and family functionality in adolescents of the Educational Institution Santa Edelmira, in a sample of 400 students from 12 to 19 years of secondary level. The results indicate that school violence according to gender is high in the male gender with 55.9% and low in the female gender with 54 %; according to the year of study, moderate school violence occurs in the fourth year with 25.3 % and in the fifth year with 29.3 %. According to the dimensions of aggression with 41.8 % and harassment with 37.8 % are the practices of violence most used by adolescents. In relation to the family functionality according to gender, we found severe family dysfunctions in the female

gender with 52.3 % and in the male gender with 47.7 %. According to the year of study the fifth year shows normal family functionality with 32.1 % and, at the same time they show a moderate family dysfunction with 30.2 % and the second year has a severe family dysfunction with 25 %. It is concluded that the level of school violence in adolescents is half in 50.5 %, followed by low in 32.1 %, this is due to levels of moderate dysfunctional family with 57.6 %, affirming the statistically significant relationship between violence and family functioning ($0.026 < 0.05$).

Key words: school violence, family functionality, adolescents.

¹ Licenciada en enfermería – Universidad Privada Antenor Orrego

² Ms. en salud pública – Docente – Universidad Privada Antenor Orrego

I. INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema de salud pública a nivel mundial, no solo porque produce directamente lesiones y defunciones, sino por su influencia en el deterioro del entramado de las relaciones sociales de solidaridad y de cooperación que hoy se suele denominar capital social^{1,2}.

La violencia en las instalaciones escolares, en sus alrededores o en actividades extraescolares se denomina violencia escolar, perpetrada por un agresor más fuerte, objetiva o subjetivamente que la víctima y que se reitera con carácter intimidatoria hasta configurar una forma de agresión bastante peligrosa que se da en la mayoría de los adolescentes³.

La Organización Mundial de la Salud (OMS)⁴ ha externado su temor por el incremento del número de niños y jóvenes que se han quitado la vida, de los cuales la mitad están relacionados a casos de hostigamiento en las escuelas.

En el Perú, la violencia es un problema grave o muy grave para el 84% de la población urbana. Incluso un 41% de los encuestados con hijos en la escuela creen que existe un problema de este tipo en el colegio de sus hijos, aunque solo el 17% de los padres dice estar directamente afectado con su hijo o hija como víctima⁵.

La plataforma Síseve⁶ contra la violencia escolar ha reportado que del total de casos el 85% son de colegios públicos, el 15% de colegios privados; en relación al género el 54% del género masculino y el 46% femenino; el mayor porcentaje de violencia se da en la secundaria 49%, seguido de la primaria 45% y en inicial el 6%. Las formas más comunes de agresión del total de casos denunciados de violencia escolar en Trujillo son los apodos e insultos. La mayoría de casos se dan en los colegios de nivel secundario⁷.

La OMS⁴ define la violencia como “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

Según Piñuel y Oñate⁸, la violencia escolar también conocida como acoso escolar es definida como “un continuo y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de uno u otros que se comportan cruelmente con el objeto de someterlo, opacarlo, asustarlo, amenazarlo y que atenta contra la dignidad del niño”, llegando incluso a reducir y consumir emocional e intelectualmente a la víctima.

La violencia escolar tiene causas negativas, las principales según Olweus⁹ son personales. Un adolescente, por ejemplo, que actúa de manera agresiva cuando sufre intimidaciones o algún tipo de

abuso en la escuela o en la familia. Las causas familiares se manifiestan cuando el adolescente tiene actitudes agresivas como una forma de expresar su sentir ante un entorno familiar poco afectivo, donde existen situaciones de ausencia de algún padre, divorcio, violencia, abuso o humillación ejercida por los padres y hermanos mayores.

Oñate y Piñuel¹⁰ han descrito hasta ocho escalas de acoso y violencia escolar, con las siguientes incidencias entre las víctimas: bloqueo social, hostigamiento, manipulación social, coacciones, exclusión social, intimidación, agresiones, amenazas.

Las consecuencias de la violencia escolar involucran al agresor, haciéndole creer que goza de impunidad ante hechos inmorales y que destruye sus posibilidades de integración social. A la víctima la afectan gravemente en el desarrollo de su personalidad, le ocasionan daño físico, psicológico y moral, disminución de autoestima, sentimientos de miedo, bajo rendimiento académico. El espectador, por su parte, convive en un clima de temor e injusticia y termina creyendo en la ley del más fuerte, crea sentimientos de sumisión, desensibilización, insolidaridad, sentimientos de culpabilidad y miedo³.

En la violencia escolar por género, se sabe que los hombres muestran una mayor agresividad a través de la pelea y la burla, desarrollan actitudes que favorecen los actos violentos y tienden a vincularse con pares transgresores en mayor grado que las chicas, considerando frecuentemente que si se apartan de una pelea se descalificarían delante de sus pares o que está bien golpear a alguien que golpeó primero. Asimismo, estos tienden a actuar en forma impulsiva y se burlan más que las mujeres¹¹.

Una familia funcional es aquella capaz de modificar sus patrones de interrelación, adaptarse a los cambios y asumir nuevas funciones en correspondencia con la evolución de su ciclo vital: son creativas, gratificantes, formativas y nutritivas; la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende, por lo tanto, de la ausencia de problemas dentro de esta sino, por el contrario, de la respuesta que muestra frente a los problemas; de la manera cómo se adapta a las circunstancias cambiantes, mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento de cada miembro¹².

La familia puede volverse nociva o disfuncional, cuando sin saberlo o involuntariamente no cumple con sus funciones, creando así relaciones tensas entre sus integrantes¹³, aumentando la rigidez de sus pautas transaccionales y de sus límites, carece de motivación y ofrece resistencia o elude toda posibilidad de cambio; utiliza patrones de interacción recurrentes que dificul-

tan el desarrollo psicosocial de sus miembros, su adaptación y la resolución de conflictos¹⁴.

Desde muy temprano los adolescentes aprenden que la violencia es una forma eficaz para resolver conflictos interpersonales, especialmente si la han padecido dentro del hogar, ya sea como víctimas o como testigos. La violencia se transforma paulatinamente en el modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como enojo, frustración o miedo, situación que no se constriñe exclusivamente al seno familiar, sino que invariablemente se verá reflejada en la interacción de cada uno de los miembros de la familia con la sociedad¹⁵.

Johnson, citado en Raile y Marriner¹⁶, considera que la persona es básicamente motivacional, que la experiencia previa, el aprendizaje y los estímulos físicos y sociales influyen en la conducta, vinculándola con el entorno. Cuando el sistema conductual está en equilibrio y mantiene estabilidad, las conductas del individuo tienen un objetivo, están organizadas y son predecibles.

Moreno, Vacas y Roa¹⁶ estudiaron la violencia escolar y el clima socio-familiar en una muestra de 1119 escolares entre los 8 y 17 años y encontraron que el 3.15% era victimizador y el 24.65% victimizado. Los niños menores de 12 años eran los más victimizadores 3,4% y victimizados 29,6%. Otro de los resultados de este estudio es que cuando la vida familiar se rige por estrechas reglas o las familias son conflictivas, el trato percibido, tanto de la familia como de la escuela, por los niños y adolescentes, es deficiente, además de aumentar la probabilidad de comportamientos sociales desadaptados por parte de los hijos.

Pífano y Tomedes¹⁷ investigaron la violencia escolar en estudiantes del ciclo diversificado del liceo bolivariano "Fernando Peñalver" y encontraron que la forma más frecuente de violencia es recibir insultos y apodosos el 29,1%, el maltrato sucede principalmente en la calle 25,4% y 21,7% en las afueras de la institución al salir de clase. Además, el sexo predominante fue el masculino 54,4%, llegando concluir que sí existe violencia en la población estudiantil de la institución.

Ccoicca¹⁸ investigó sobre "Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de Comas", en una muestra de 261 estudiantes del nivel secundario. Concluyó que el nivel de bullying acumulado es de 58,3%. El bullying según género es de 56% para varones. La modalidad más frecuente es poner apodosos 20,3%. Los niveles de funcionalidad familiar evidencian que el 32,5% presenta una buena función familiar, el 42,9% una disfunción leve, el 16,4% una disfunción moderada y el 8% una disfunción grave. Se halló que existe una correlación negativa débil entre acoso escolar y funcionalidad familiar (0,198 p<0,01).

Chang y Cayo¹⁹ estudiaron la "Violencia escolar y el funcionamiento familiar en adolescentes en la institución educativa Mayta Cápac" y concluyeron evaluando la violencia en las diferentes dimensiones: actitudes hacia la violencia 66,2%, intimidación 52,5%, conductas agresivas 36,6%, influencias externas 58,5% y a nivel global los adolescentes se encuentran en el nivel severo 76,8%, seguido del moderado 13,4% y es más frecuente en varones 40,1%. En cuanto al funcionamiento familiar refieren que la mayoría de adolescentes provienen de familias disfuncionales 57,17% y severamente disfuncionales 24,45%.

En las actividades de promoción de la salud en la I.E. Santa Edelmira, en coordinación con la oficina de tutoría, orientación del educando (TOE), se pudo conocer que se estaba incrementando los casos de violencia escolar en dicha institución. A esta situación se sumaba el poco interés de los padres en el acompañamiento de sus hijos en sus problemas de aprendizaje. Los adolescentes constituyen, por lo tanto, un grupo altamente vulnerable. Por esta razón es de interés para la enfermería abordar esta problemática.

La presente investigación tiene como propósito brindar información objetiva sobre la violencia escolar y su relación con la funcionalidad familiar. Asimismo esta investigación puede ser utilizada para generar programas de intervención integral dirigidos a padres, estudiantes y maestros con el fin de fortalecer habilidades y capacidades para mejorar la convivencia escolar y familiar.

OBJETIVO GENERAL

Determinar la relación entre la violencia escolar y la funcionalidad familiar en los adolescentes de la institución educativa Santa Edelmira. Víctor Larco, Trujillo, 2015.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el nivel de violencia escolar según sexo, año de estudio.
- Identificar el nivel de violencia escolar según dimensiones: hostigamiento, intimidación, exclusión y agresión.
- Identificar la funcionalidad familiar de los adolescentes según sexo, año de estudio.

II. METODOLOGÍA

Tipo y diseño de estudio: Correlacional y de corte transversal porque la recolección de la información es en un momento dado²⁰.

$$M = X1 - X2$$

Donde:

M= Adolescentes.

X1= Violencia escolar.

X2= Funcionalidad familiar.

POBLACIÓN

Estuvo conformada por adolescentes escolarizados de 12 a 19 años que cursan de 1ro a 5to en la institución educativa Santa Edelmira.

Muestra: Se utilizó la técnica de muestreo aleatorio estratificado y para determinar el tamaño de muestra ajustada quedó conformada por 196 adolescentes.

Unidad de análisis: El (la) adolescente escolarizado de 12 – 19 años.

La recolección de información se realizó mediante el uso de dos instrumentos: el test acoso y violencia escolar AVE y el test del Apgar familiar.

El test acoso y violencia escolar AVE, elaborado por Oñate A y Piñuel I8, modificado por Arana1 está conformado por 50 ítems, agrupados en 4 dimensiones: hostigamiento, intimidación, exclusión y agresión; su confiabilidad calculada a través del Alfa de Crombach con los datos proporcionados por la muestra piloto resulta 0.847.

Se realizó el análisis de Alfa de Crombach para cada dimensión. Así en la dimensión hostigamiento, el coeficiente resultó 0.897; en intimidación, 0.804; en exclusión, 0.875, y en agresión, 0.959.

El test del Apgar Familiar fue creado por Smilkstein21 en 1978 y está conformado por cinco preguntas, admite cinco alternativas de respuesta: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre (30). Su confiabilidad se ha calculado con el Alfa de Crombach con los datos proporcionados por la muestra piloto resulta 0.987.

El recojo de la información de ambos instrumentos se realizó en las aulas, en un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos.

Para garantizar los aspectos éticos de la población en estudio se protegió la identidad de cada uno de los sujetos de estudio, así como la confiabilidad de la información brindada.

Procedimiento y análisis estadístico de datos: se utilizaron la estadística descriptiva, la construcción de tablas de distribución de frecuencias. El coeficiente de correlación Pearson para determinar el grado de relación entre la violencia escolar y la funcionalidad familiar.

Tabla 1

Distribución de adolescentes según nivel de violencia escolar por sexo y año de estudio de la institución educativa Santa Edelmira. Trujillo, 2016

Sexo	Violencia escolar						Total	
	Alto		Medio		Bajo		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Masculino	19	55.9	54	54.5	29	46.0	102	52.0
Femenino	15	44.1	45	45.5	34	54.0	94	48.0
Total	34	100.0	99	100.0	63	100.0	196	100.0
Tau-C de Kendall					-0.029			
p-sig.					0.703 > 0.05			
Año de estudio	Alto		Medio		Bajo		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
	1ro	6	17.6	14	14.1	12	19.0	32
2do	8	23.5	20	20.2	12	19.0	40	20.4
3ero	4	11.8	11	11.1	5	7.9	20	10.2
4to	8	23.5	25	25.3	14	22.2	47	24.0
5to	8	23.5	29	29.3	20	31.7	57	29.1
total	34	100.0	99	100.0	63	100.0	196	100.0
Tau-b de Kendall					0.044			
p-sig.					0.477 > 0.05			

FUENTE: Información obtenida de los instrumentos.

La estadística inferencial para el procesamiento y obtención de los resultados de los estadísticos descriptivos y para la contrastación de la hipótesis se utilizó el software de estadística SPSS V22.

III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la tabla 1 se observa la distribución de los adolescentes según violencia familiar por sexo y año de estudios. Del grupo de adolescentes que tienen un nivel alto de violencia escolar el 55.9% son del sexo masculino; del grupo de adolescentes que tienen un nivel medio de violencia escolar el 54.5% son de sexo masculino; del grupo de adolescentes que tienen un nivel bajo de violencia escolar el 54.0% son del sexo femenino. Al realizar el cálculo del coeficiente de asociación tau C de Kendall resultó un estadístico -0.029 con una significancia de 0.703 mayor a 0.05, lo que nos hace concluir que no existe relación entre la violencia escolar y el sexo de los adolescentes.

Del grupo de adolescentes que tienen un nivel alto de violencia escolar el 47.0% pertenecen al cuarto y quinto año de estudios; del grupo de adolescentes que tienen un nivel medio de violencia escolar el 29.3% pertenecen al quinto año de estudios y del grupo de adolescentes que tienen un nivel bajo de violencia escolar el 31.7% al quinto año de estudios. Al realizar el cálculo del coeficiente de asociación tau C de Kendall resultó un estadístico 0.044 con una significancia de 0.477 mayor a 0.05, lo que nos hace concluir que no existe relación entre la violencia familiar y el año de estudios de los adolescentes.

Por lo expuesto se puede concluir que, si bien no existe relación entre la violencia escolar y el sexo y año de estudio, se puede afirmar que los adolescentes del sexo masculino tienen más tendencia a realizar actividades violentas a diferencia de las mujeres y en relación al año de estudio, cuando se relaciona con la edad nos dice que a medida que avanza la edad de los adolescentes el nivel de violencia decrece. Esto podría deberse a un mejor manejo de los impulsos agresivos.

Tabla 2

Distribución de adolescentes según nivel de violencia escolar por dimensiones de la institución educativa Santa Edelmira. Trujillo, 2016

Violencia escolar por dimensiones		
Hostigamiento	Nº	%
Alto	74	37.8
Medio	34	17.3
Bajo	88	44.9
Total	196	100.0
Intimidación	Nº	%
Alto	0	0.0
Medio	32	16.3
Bajo	164	83.7
Total	196	100.0
Exclusión	Nº	%
Alto	50	25.5
Medio	0	0.0
Bajo	146	74.5
Total	196	100.0
Agresión	Nº	%
Alto	82	41.8
Medio	0	0.0
Bajo	114	58.2
Total	196	100.0

Fuente: Información obtenida de los instrumentos.

En la tabla 2 se observa la distribución del nivel de violencia escolar por dimensiones. En la dimensión hostigamiento se puede apreciar que el 44.9% de los adolescentes tiene un nivel bajo de violencia escolar, el 37.8% un nivel alto de violencia escolar y el 17.3% un nivel medio de violencia escolar. En la dimensión intimidación se puede apreciar que el 83.7% de los adolescentes tiene un nivel bajo de violencia escolar y el 16.3% un nivel medio de violencia escolar. En la dimensión exclusión se puede apreciar que el 74.5% de los adolescentes tienen un nivel bajo de violencia escolar y el 25.5% un nivel alto de violencia escolar. En la dimensión agresión se puede apreciar que el 58.2% tiene un nivel alto de violencia escolar y el 41.8% un nivel bajo de violencia escolar.

Tabla 3

Distribución de adolescentes según funcionalidad familiar por sexo y año de estudio de la institución educativa Santa Edelmira. Trujillo, 2016

Sexo	Funcionalidad familiar						Total	
	Normal		Moderada		Severa		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Masculino	28	50.0	53	55.2	21	47.7	102	52.0
Femenino	28	50.0	43	44.8	23	52.3	94	48.0
Total	56	100.0	96	100.0	44	100.0	196	100.0
Tau-C de Kendall					0.068			
p-sig.					0.370 > 0.05			
Año de Estudio	Normal		Moderada		Severa		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
1ro	8	14.3	15	15.6	9	20.5	32	16.3
2do	10	17.9	19	19.8	11	25.0	40	20.4
3ero	5	8.9	9	9.4	6	13.6	20	10.2
4to	15	26.8	24	25.0	8	18.2	47	24.0
5to	18	32.1	29	30.2	10	22.7	57	29.1
Total	56	100.0	96	100.0	44	100.0	196	100.0
Tau-b de Kendall					-0.063			
p-sig.					0.326 > 0.05			

Fuente: Información obtenida de los instrumentos

En la tabla 3 se observa la distribución de los adolescentes según nivel de funcionalidad familiar por sexo y año de estudio. Del grupo de adolescentes que tienen un nivel alto de funcionalidad familiar el 50.0% son de sexo masculino y el otro 50% femenino; del grupo de adolescentes que tienen un nivel medio de funcionalidad familiar el 55.2% son de sexo masculino y del grupo de adolescentes que tienen un nivel bajo de funcionalidad familiar el 52.3% son de sexo femenino. Al realizar el cálculo del coeficiente de asociación tau C de Kendall resultó un estadístico 0.068 con una significancia de 0.370 mayor a 0.05, lo que nos hace concluir que no existe relación entre la funcionalidad familiar y el sexo de los adolescentes.

Se observa la distribución según funcionalidad familiar y año de estudios, al analizar de manera conjunta podemos encontrar el siguiente análisis: del grupo de adolescentes que tienen un nivel alto de funcionalidad familiar el 32.1% pertenecen al quinto año de estudios; del grupo de adolescentes que tienen un nivel medio de funcionalidad familiar el 30.2% pertenecen también al quinto año de estudios y del grupo de adolescentes que tienen un nivel bajo de funcionalidad familiar el 25.0% pertenecen al segundo año de estudios. Esto nos hace concluir que los adolescentes según su año de estudios no están relacionados con la funcionalidad familiar.

Al realizar el cálculo del coeficiente de asociación tau C de Kendall resultó un estadístico -0.063 con una significancia de 0.326 mayor a 0.05, lo que nos hace concluir que no existe relación entre la funcionalidad familiar y el año de estudios de los adolescentes.

Tabla 4

Distribución de adolescentes según nivel de violencia escolar y funcionalidad familiar de la institución educativa Santa Edelmira. Trujillo, 2016

Funcionalidad familiar	Violencia escolar						Total	
	Alto		Medio		Bajo		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
Severa	9	26.5	18	18.2	17	27.0%	44	22.4
Moderada	14	41.2	57	57.6	25	39.7	96	49.0
Normal	11	32.4%	24	24.2	21	33.3	56	28.6
Total	34	100.0 (17.4)	99	100.0 (50.5)	63	100.0 (32,1)	196	100.0 (100.0)
Tau-b de Kendall	-0.142							
p-sig.	0.026 < 0.05							

Fuente: Información obtenida de los instrumentos.

En la tabla 4 se observa la distribución según el nivel de violencia escolar y la funcionalidad familiar, se puede apreciar que el 49.0% de los adolescentes tienen una funcionalidad familiar moderada, mientras que el 28.6% una funcionalidad familiar normal. Un 22.4% de esta población, sin embargo, tiene una funcionalidad familiar severa.

Respecto a la violencia escolar, el 50.5% de los adolescentes tiene un nivel medio de violencia escolar, el 32.1% un nivel bajo y el 17.3% un alto nivel de violencia escolar.

Del grupo de adolescentes que tienen un nivel alto de violencia escolar, el 41.2% presenta un nivel de funcionalidad familiar moderada y el 26.5% un nivel de funcionalidad severa; del grupo de adolescentes que tienen un nivel medio de violencia escolar, el 57.6% tiene un nivel de funcionalidad familiar moderada y del grupo de adolescentes que tienen un nivel bajo de violencia escolar, el 33.3% un nivel de funcionalidad familiar normal. Esto nos hace concluir que a menor funcionalidad familiar (de normal a severa) mayor es la violencia escolar (de bajo a alto).

Al realizar el cálculo del coeficiente de asociación tau C de Kendall resultó un estadístico -0.142 con una significancia de 0.026 menor a 0.05, lo que nos hace concluir que existe evidencia suficiente para determinar que la funcionalidad familiar está relacionada con la violencia escolar de manera significativa; esta relación es negativa, sin embargo, esta relación es baja.

IV. CONCLUSIONES

1. El 55,9% de adolescentes del sexo masculino tienen mayor nivel de violencia escolar en comparación con el 54,0% del sexo femenino. Según el año de estudio, los adolescentes del cuarto año con el 25,3% y quinto año con el 29,3% presentan violencia escolar de manera moderada.
2. La agresión con 41,8% y el hostigamiento con 37,8% son las prácticas de violencia escolar más usadas por los adolescentes; la intimidación con 83,7% y la exclusión con 74,5%, en cambio, son las que menos practican los adolescentes.
3. Se identificó la funcionalidad familiar según el sexo y encontramos disfuncionalidad familiar severa en el sexo femenino en un 52,3% y en el masculino 47,7%. No se evidencian diferencias significativas, por lo que se asume que tanto varones como mujeres que vienen de familias disfuncionales son propensos a ser víctimas o agresores.

1. La funcionalidad familiar según el grado de estudio de los adolescentes del quinto año muestra una funcionalidad familiar normal de 32,1%, al mismo tiempo muestra una disfuncionalidad moderada de 30,2% y los del segundo año presentan una disfuncionalidad familiar severa de 25,0%.
2. Existe relación estadísticamente significativa entre violencia escolar y funcionalidad familiar en los adolescentes ($0.026 < 0.05$), donde el nivel de violencia escolar en los adolescentes es medio con 50.5%, seguido del bajo con 32,1%. Esto se debe a niveles de disfuncionalidad familiar moderada del 57,6%, la conclusión es que a menor funcionalidad familiar mayor es la violencia escolar en los adolescentes.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aranda E. Violencia escolar entre alumnas de primero de secundaria de una institución educativa del Callao [Tesis de Maestría]. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola; 2010. Pp: 35 – 47.
2. Amemiya I, Oliveros M, Barrientos A. Factores de riesgo de violencia escolar (Bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú. Departamento Académico de Medicina Preventiva y Salud Pública Universidad Nacional Mayor de San Marcos. An Fac med. 2009, 70(4): 255-8.
3. Ávila M. Propiedades psicométricas del test acoso y violencia escolar en alumnos del distrito Víctor Larco. [Tesis]. Trujillo: Universidad Cesar Vallejo; 2012. Pp: 46 – 59.
4. Organización Mundial de la Salud OMS. Informe Mundial sobre la violencia y salud. Washington, D.C 2002. Pp: 22 – 25, 48 – 50.
5. Encuesta Nacional de Hogares sobre Condiciones de Vida y Pobreza 2012. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Disponible en: http://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/195 (Acceso 21/09/2015).
6. Sistema Especializado en Atención de Casos sobre Violencia Escolar SiseVe. Programa del Ministerio de Educación. 2015. Disponible: <http://www.siseve.pe/> <http://www.siseve.pe/Seccion/DownloadPDF> (Acceso 04/07/2015).
7. Gobierno Regional de Educación de La Libertad. Reportes de Violencia Escolar en Colegios Nacionales de la Ciudad de Trujillo; 2012. Disponible en: <http://educacion.regionlalibertad.gob.pe/noticias?start=10> (Acceso 13/10/2014)
8. Oñate A, Piñuel I. Informe Cisneros VII. “Violencia y Acoso Escolar en alumnos de primaria y bachiller” Madrid 2005. Disponible; <http://www.internen.es/acoso/docs/ICAM.pdf> (acceso 07/05/2015).
9. Olweus, D. (2006). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. 3era ed. Madrid, España: Morata; 2006.
10. Oñate A, Piñuel I. AVE Acoso y violencia escolar. Madrid: TEA Ediciones; 2006. Pp: 67 – 87.
11. Papalia D. y Col. Desarrollo humano. 9na ed. México: Edit. Mc Graw Hill; 2005. Pp. 437 - 445, 471 – 472.
12. Minuchin S, Fishman C. Técnicas de terapia familiar. 1ra Ed. Buenos Aires: Edit. Paidós; 2004. Pp: 39 – 47.
13. OPS. La familia: su dinámica y tratamiento. Washington DC.: Instituto Mexicano de la Seguridad Social; 2003. Pp. 119.
14. Hall J. Salud pública y enfermería comunitaria. 2da ed. Buenos Aires: Edit. Mc Graw Hill. 2008. Pp 230 – 241.
15. Raile M y Marriner A. Modelos y teorías en enfermería. 7ma ed. Barcelona. Edit. Elsevier Mosby; 2011. Pp. 816.
16. Moreno M, Vacas C, Roa J. Victimización escolar y clima social – familiar. España: Universidad de Granada; 2006. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681 – 5653). N°40/6-15.

17. Pifano V, Tomedes K. Síndrome Bullying en estudiantes el ciclo diversificado del liceo bolivariano "Fernando Peñalver" de ciudad Bolívar 2009. [Tesis Doctoral] Universidad de Oriente. Venezuela; 2009. Pp: 23, 45, 76 – 77.
18. Ccoicca T. Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de Comas [Tesis de Licenciatura]. Lima: Universidad Nacional Federico Villareal; 2010. Pp: 76 – 89.
19. Chang M, Cayo Y. Violencia escolar o Bullying asociado al comportamiento anómico y funcionamiento familiar institución educativa Mayta Capac [Tesis de Licenciatura]. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín; 2010. Pp: 36, 45 – 47, 65 – 69.
20. Hernández R, Fernández C. Baptista P. Metodología de la investigación. Tercera Edición. México: McGraw-Hill Interamericana, 2003. Pág. 270 – 273.
21. Smilkstein G. The family APGAR: a proposal for a family function test and its use by physicians. J Fam Pract 1978; 6: 1231 – 9.